

# LA CUESTIÓN DE GIBRALTAR

Juan Velarde Fuertes

Presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Profesor Emérito de las Universidades Complutense y San Pablo CEU

## RESUMEN:

Si existe una realidad compleja esa es, evidentemente, la cuestión de Gibraltar. Desde el siglo XIV y hasta el siglo XX han existido razones históricas para que el Reino Unido deseara un enclave entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo que garantizara sus intereses. Esos argumentos o justificaciones se han esfumado con el devenir de la historia y en la actualidad eso puede ser fundamental para el futuro desarrollo económico de España.

## ABSTRACT:

If there was ever a complex situation, that is undoubtedly the issue of Gibraltar. From the 14th century right through to the 20th, there were a number of historical reasons why Great Britain wished to have an enclave between the Atlantic Ocean and the Mediterranean Sea to safeguard its own interests. These arguments or justifications, however, have waned over the course of history and this fact may prove fundamental for Spain's future economic development.

**PALABRAS CLAVE:** *Brexit, Euroescepticismo, Contencioso de Gibraltar, Unión Europea.*

**KEYWORDS:** *Brexit, Euroescepticism, Gibraltar dispute, European Union.*

Si existe una realidad compleja, ésta es, evidentemente la cuestión de Gibraltar. Además, esa complejidad ha ido acumulándose a lo largo de los tres siglos que transcurren desde el Tratado de Utrecht al planteamiento del Brexit. Todo comenzó como consecuencia de una doble realidad porque tenía históricamente que plantearse. Por un lado, respecto a Francia. Basta recordar todo ese largo periodo de pugnas franco británicas que van desde el inicio, en

1337, de la Guerra de los Cien Años, y que no concluirá hasta que en 1815 se derrota en Waterloo a Napoleón. Ese era el enemigo fundamental, pero he aquí que existe otra rivalidad, desde Fernando el Católico hasta Carlos II entre España y Francia. Al fallecer este monarca y optar España por abandonar la dinastía austriaca y preferir a un príncipe francés, de la Casa de Borbón, nuestro Felipe V, esa tensión hispanofrancesa desaparece, y los choques en el Atlántico, pasan ampliados

hacia América entre España e Inglaterra, por lo que van a consolidar una oposición francesa creciente, y he ahí que la alianza hispanofrancesa puede convertirse en básica para comprender el choque con Inglaterra del reino de España.

Además, en torno al paso del siglo XVII al XVIII, tiene lugar el que podríamos denominar inicio del despegue de Inglaterra. Se observa esto con claridad en los datos que proporciona Angus Maddison en la Economía mundial. Una perspectiva milenaria. Ediciones Mundi-Prensa, 2002, pag. 262; donde vemos que en el año 1600 correspondía a Francia el 4,7% del PIB mundial; el 1,8% a Reino Unido y el 2,1% a España. Pero en 1700, Francia subía al 5,7%, pero el Reino Unido salta al 2,9% y España pasaba al 2,2%. ¿Qué sucede a continuación?

La alianza franco española podía hacer peligrar ese inicio del avance inglés. Como la cuestión del transporte marítimo pasaba a ser en ese proceso fundamental, resultaba que tanto Francia como España se asoman al Atlántico y al Mediterráneo. ¿Cómo podría Inglaterra alterar vinculaciones de naves militares de uno y otro país? Pues en el enlace entre ambos mares. Y he aquí que con la alianza con el Imperio austriaco, se consiguió en Utrecht poder instalar una base naval precisamente en el punto de confluencia de ambos mares. La culminación de esta realidad quedará visible posteriormente en la batalla de Trafalgar, en cierto modo como venganza de lo que la alianza de Franklin con la Corte de París, y no digamos con la decisiva

participación militar española, con figuras como la de Galvez, lograron la independencia de Estados Unidos.

El paso al siglo XVIII supone, como consecuencia de la Revolución Industrial, la liquidación de Napoleón, la expansión colosal británica hacia África, Asia y Oceanía y como resultado, un cambio en la participación en el PIB mundial de estos tres países: Inglaterra sube al 5,2% en 1820 y llegaría al 9,1 % en 1870; en cambio Francia subiría de modo mas suave 5,5% en 1820 y al 6,5% en 1870, y España no consiguió pasar del 1,9% en 1820 y del 2,02 % en 1870.

Gibraltar se convirtió así en un triple punto de apoyo del auge británico. Por un lado, en una base naval para proteger el tráfico hacia las zonas de creciente expansión. El Mediterráneo era una de sus senderos, sobre todo cuando en guerra con el Imperio turco, se logró el protectorado de Egipto y la aparición de la Compañía Universal del Canal de Suez, con una serie de apoyos en Malta y Chipre, y con un añadido de control de países musulmanes que se desligan del Imperio Otomano. Eso, por sí mismo, era ya un punto de apoyo para la expansión imperial de la época victoriana, pero también Gibraltar se desarrolló como depósito para el tráfico de productos ingleses que buscaban colocarse en el ámbito mercantil logrado por las tesis librecambistas derivadas del mensaje de la Escuela Clásica de Economía, y de modo muy visible, con Ricardo y, por supuesto con Cobden, gracias al contrabando, y que, como sucedía en el caso

de España, complicaba la vida industrial de aquellos países que seguían en general el camino del proteccionismo, y que por ello pasaban a encontrarse con un problema muy serio.

Por supuesto que esto alertaba a diversos sectores industriales españoles; por ejemplo a los de Cataluña. Se explica así que la política española, que para disminuir el procarlismo en Cataluña, en esa región se produce el impulso al proteccionismo, creando así un enemigo, Inglaterra, y concretamente, a causa del contrabando, Gibraltar. Todo eso se encuentra debajo de que ese semanario de base carlista, que se editaba en Barcelona, titulado La Hormiga de Oro, publicase un texto de Leo Taxil, donde llegaba a exponer que liberales y librecambistas a través de los túneles construidos especialmente para la defensa militar de la plaza de Gibraltar, en realidad se servían de ellos para enlazar con misas negras, y en conjuros contra fabricantes protegidos, logran facilitar el contrabando, nada menos que aliados con los demonios. Y, dejando aparte esa postura con relatos, como se ve, pintorescos, conviene señalar que se creó, en Gibraltar, con los contrabandistas, una auténtica red de bandidaje, lo que constituyó el motivo, para frenar esa situación, de la creación de la Guardia Civil. De paso, Gibraltar se consolidó como un punto clave para frenar el desarrollo de su entorno andaluz. Creo haberlo demostrado en mi artículo La poche de pauvreté de GIBRALTAR en ECONOMIE APPLIQUÉE. Archives de l'I.S.E.A., 1971, n° 1-2, pags. 259-298.

Al mismo tiempo, como el Reino Unido se había convertido en una gran potencia hasta la II Guerra Mundial, se transformó a Gibraltar en una base naval importantísima. La consecuencia fue que esto contribuyó también a que se impidiese el desarrollo de uno de los puertos que hubieran podido ser clave para el impulso de Andalucía: la bahía de Algeciras. Y no digamos ahora, como consecuencia del auge del Pacífico y del Índico, en crecimiento además hacia otras zonas, que, a partir de la ruta por el Mar Rojo, Suez y el Mediterráneo, pasa a enlazar con la vía que, desde la bahía de Algeciras, conduce a la Europa atlántica. Sin embargo esa base naval frena el que en la parte española de la bahía surjan inversiones importantes, a causa del riesgo que allí existe. Más todo tiende a cambiar, porque la Guerra Fría supuso para el Reino Unido una carga que necesitó compartir con Estados Unidos. Incluso la existencia de la base norteamericana de Rota, relegó el papel militar de Gibraltar. Y, además, el cambio de la economía española, al integrarse en Europa y justificar controles frente a Gibraltar, hizo que el gobierno de Londres buscara otra justificación para su control de ese lugar: crear en él un paraíso fiscal. Esto ha provocado un auge extraordinario, no solo en la renta de la Roca, sino para muchos habitantes del español Campo de Gibraltar. Ha surgido una fuente de ingresos formidable, que se encuentra en el interior del ámbito de la Unión Europea.

De ahí surge la postura gibraltareña unánimemente favorable a que el Reino

Unido no abandonase la Unión Europea. Si además como consecuencia de la nueva situación del Brexit, cambia la situación británica en el ámbito de la economía internacional, toda esa ventaja actual tiende a alterarse. En el año 1950, el PIB por habitante del Reino Unido frente al de España, 100, era 288,5; en 2015, pero también para España 100,00, el Reino Unido es sólo ya 120,00.

Automáticamente, su peso internacional relativo frente a España, disminuye. Esto significa que un fundamento de la economía de Gibraltar y una cuestión para que cese de situarse en ella una base naval dentro del nuevo equilibrio que parece surgir en el Mediterráneo tras el choque actual, en el que participan Rusia y Estados Unidos, ambos enfrentados, aunque con diversas posturas, ante ámbitos musulmanes, así como las posibilidades alternativas de Tánger, todo ello actualmente dentro de una búsqueda de un puerto ajeno a submarinos nucleares, hace que se alteren, en ese estrecho, muchas actividades empresariales.

El abandono sucesivo de Hong King, de Singapur, de toda la India, de los logros de Lawrence en el mundo árabe, más los cambios en el Canal de Suez y Malta, aparte del choque con la Unión Europea, más la “entente cordial” con Francia durante las dos

Guerras Mundiales y en la Guerra Fría, con el agregado del proceso descolonizador y auge del poder de Estados Unidos, indican que datos antiguos sobre la cuestión de Gibraltar se han esfumado. Queda el futuro constituido con otros determinantes, y eso, para el desarrollo económico de España, puede ser fundamental.

## 1.- BIBLIOGRAFÍA

CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES, CEOE (2016): Brexit: situación actual y exposición de la economía española a Reino Unido. Julio.

EUROPEAN PARLIAMENT (2017): An Assessment of the Economic Impact of Brexit on the EU27. Marzo.

MADDISON, Angus (2002): La Economía mundial. Una perspectiva milenaria. Ediciones Mundi-Prensa.

TAXIL, Leo y GALL, Tory (1888): Los admiradores de la luna Oriente de Marsella. La Hormiga de oro. Barcelona.

VELARDE, Juan (1971). La poche de pauvreté de GIBRALTAR en *ECONOMIE APPLIQUÉE*. Archives de l' I.S.E.A., nº 1-2, pags. 259-298.